

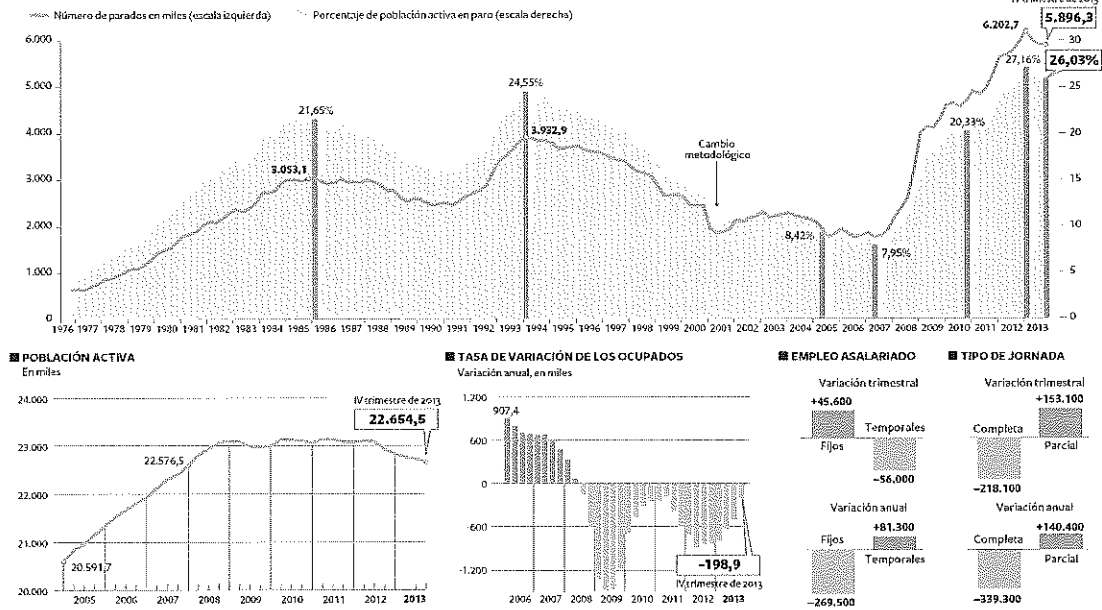
18

EL PAÍS, viernes 24 de enero de 2014

ECONOMÍA

El mercado de trabajo
La evolución del empleo

Evolución del mercado laboral



Seis años de destrucción de empleo

El ejercicio 2013 se cierra con una caída de 198.900 puestos ● El paro vuelve a superar el 26% y la población activa retrocede hasta el nivel de 2008

MANUEL V. GÓMEZ
Madrid

Otro mal año para el mercado laboral. Van seis consecutivos. 2013 acabó destruyendo empleo, como 2008, 2009, 2010... Han sido menos que en esos años precedentes. La pérdida de 198.900 puestos de trabajo en los últimos 12 meses acumula ya 3,75 millones en esta todavía larga recesión que vive el mercado laboral español y que ha devuelto el número de ocupados (16,7 millones) al nivel de 2002. Aunque en esta ocasión hay algo de consuelo porque el año ha ido de peor a mejor y se aprecia algún síntoma de cambio de tendencia. Cuando los datos de empleo se limpian de los efectos estacionales, se aprecia un incremento del 0,29%. Y el empleo temporal, que repuntó antes en

las salidas de las crisis, sube con respecto a hace un año.

Del aluvión de datos que lleva aparejada la encuesta de población activa (EPA) difundida ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE), probablemente el más confuso es el del paro. Baja, incluso respecto a finales de 2012, pese a que se destruye empleo. En el último trimestre del año pasado había 65.000 personas sin empleo menos que en el mismo período del año anterior. Quedó en 5.896.300.

Aclara esta confusión el comportamiento de la población activa. Volvió a caer. Descendió en 267.900 en 2013. Y lo hizo por séptimo trimestre consecutivo. La duración de la crisis se nota en el ánimo de la gente, que cansada de no encontrar empleo, acabó por desistir (por lo que el INE deja de contarlos como pa-

rados) o por irse fuera de España para probar suerte.

En total, la fuerza laboral española suma 22,6 millones trabajadores. Retrocede así al nivel de la primera mitad de 2008, justo al comienzo de la crisis y poco antes de que arreciara con la fuerza que imprimió el desplome de Lehman Brothers.

Con estos datos, la tasa de paro acabó el año en el 26,03%. Lo que para el secretario de Estado de Economía, Fernando Jiménez Latorre, sigue siendo una tasa de paro "inaceptablemente alta".

En su comparecencia pública, Jiménez Latorre utilizó el dato de empleo desestacionalizado. Le sirvió para hablar de "cambio de tendencia". También lo utilizó la CEOE para afirmar que "el mercado laboral se está estabilizando". La cifra va en consonancia con la evolución de la econo-

mía española en el cuarto trimestre de 2013 que, según la estimación que publicó ayer el Banco de España, creció un 0,3%.

También parece apuntar ese cambio de tendencia el hecho de que cada trimestre, conforme ha ido avanzando el año, ha sido menos malo que el anterior. Así el primero arrojó una destrucción anual de casi 800.000 empleos y ha acabado con una caída de unos 200.000. El mal comportamiento de la primera mitad del año explica que el saldo medio al final del año sea de una caída de 532.100 puestos de trabajo, la tercera peor de la serie histórica, como destacó CC.OO.

El INE destaca en su comunicado que las caídas del empleo, tanto trimestral como anual, son las menores desde 2008. En parte, una explicación de este fenómeno es la marcha

del empleo precario. Tanto el empleo a tiempo parcial como el temporal muestran un comportamiento positivo a lo largo del año. Y esto es un síntoma de ese "cambio de tendencia" del que habla Jiménez Latorre.

Es habitual que el empleo en España comience a recuperarse por la vía temporal. Ya sucedió así en la recuperación frustrada de 2010 y comienzos de 2011. Esta es la primera vez tras la segunda recesión de esta crisis que el empleo temporal ha crecido: lo ha hecho en 81.300.

A este elemento hay que sumar el tirón del trabajo a tiempo parcial, que con la reforma laboral de 2012 ha crecido con más fuerza de la que lo hacía antes. Se ve sobre todo en los datos mensuales de contratación, pero también se aprecia en la EPA. En el último año hubo 140.400

Depresión y
mercado laboral

JOSÉ CARLOS
DÍEZ



La historia y la teoría económica nos enseñan que las depresiones tienen efectos devastadores sobre la actividad económica y que la variable de ajuste es el desempleo. España no es una excepción. Desde

2007 han desaparecido el 15% de empresas y el 20% del empleo. Pero donde España sí es una excepción, al igual que el resto de Europa, es en la segunda recesión de 2012 que ha prolongado la destrucción de empleo durante cinco años.

Cuando el presidente Rajoy llegó a La Moncloa ya teníamos un grave problema de empleo. Pero desde entonces se han destruido más de un millón de empleos. Sus políticas, las mismas que defendía Merkel, de ajuste fiscal combinado con una reforma laboral que acababa con la negociación colectiva y rompía el contrato social que había permitido a la sociedad española salir del subdesarrollo de los años cincuenta han tenido efectos de-

La reforma laboral
no ha permitido taponar
la destrucción de empleo

sastrosos. En primer lugar, la reforma laboral no ha permitido taponar la hemorragia de la destrucción de empleo, sino que la ha amplificado. El PIB cayó en 2013 1,2% y la destrucción de empleo estuvo próxima al 3%. Tenemos la elasticidad de la Ley de Okun más elevada del planeta.

Como me enseñó mi maestro Luis To-

siempre son inesperados". La reforma de 2012 ha cumplido fielmente la regla. En 2008 la hemorragia del empleo se concentró en el sector de la construcción que gracias a los contratos de obra y servicio destruyó empleo como una trituradora de carne picada. Es falso que nuestro mercado de trabajo no fuera flexible. El problema es que la excesiva flexibilidad en la contratación y a la vez la excesiva rigidez en el despido provocaban elevada inestabilidad en las recesiones y favorecía un modelo de crecimiento orientado a empleos de baja productividad que favoreció la burbuja inmobiliaria.

Era evidente que nuestro mercado de trabajo necesitaba reformas. Pero liqui-

Printed and distributed by PressReader
pressreader.com, s. 21.958.274.6184
CONTAINS THE PRODUCT OF PRESSREADER.COM

EL PAÍS, viernes 24 de enero de 2014

19

El mercado de trabajo

Las condiciones laborales

ECONOMÍA

trabajos más a media jornada, por un retroceso de 339.300 a tiempo completo.

El empuje de este empleo, el más precario, junto a la devaluación salarial es la que lleva al Gobierno —y a buena parte de los economistas— a la conclusión de que con menos crecimiento económico de lo que hasta ahora era habitual (en torno a un 2% anual) España podrá crear empleo e, incluso, reducir el paro. Esto último, a tenor de lo sucedido en la última parte del año, ya puede darse por cierto.

El anverso de este fenómeno es el incremento del subempleo. Este concepto engloba a aquellos trabajadores a media jornada que quieren trabajar a tiempo completo pero no encuentran y que acabó el año

Las cifras limpias de estacionalidad adelantan un cambio de tendencia

El empleo temporal y a media jornada crece respecto al año anterior

en 2,4 millones de empleados por horas.

A tenor de los últimos cambios aprobados sobre la regulación del empleo parcial, que tratan de estimularlo todavía más es posible que esta tendencia continúe. Ante eso el portavoz del PSOE, Valcario Gómez, llamó la atención por el peligro que puede suponer por "sumergir empleo", ya que, en su opinión, puede dar lugar a una sustitución del trabajo a tiempo completo por el de media jornada.

También UGT destacó el empuje del empleo precario. "No solo es que se haya destruido empleo, sino que se ha producido un empeoramiento en la calidad del existente", subrayó la central. También CC OO puso el foco en este punto, al unir la temporalidad, el trabajo a tiempo parcial y la devaluación salarial.

En consonancia con la gran patronal, Cepyme optó por destacar "el cambio de tendencia del mercado laboral". No obstante, aprovechó la coyuntura para demandar una reducción de cotizaciones, en referencia al último incremento decretado por el Ejecutivo.

dar la negociación colectiva ha aumentado la flexibilidad a costa de generar más inestabilidad y fortalecer el modelo de crecimiento castizo español basado en empleos precarios, temporales y de baja cualificación. Esto complica la solución de la crisis de deuda y tendrá efectos muy negativos sobre nuestro potencial de crecimiento y nuestra renta por habitante de la próxima década.

En el cuarto trimestre, las empresas españolas han destruido 218.100 empleos a tiempo completo y en buena medida han sido sustituidos a tiempo parcial. De ellos 54.100 tenían contrato indefinido. La destrucción de empleo se concentró en los menores de 35 años.

Casi 700.000 hogares carecen de cualquier tipo de ingreso

Unos 3,5 millones de parados llevan más de un año sin trabajar

M. V. G., Madrid

Seis años de desplome laboral arrojan un saldo desolador. El paro de larga duración ha alcanzado cotas que amenazan con enquistarse en la sociedad española por muchos años. El número de hogares en el que todos sus miembros están desempleados ha llegado hasta los 1,8 millones. Y de la mezcla de ambos datos, surge un cóctel demoledor: las familias en las que ninguno de sus miembros tiene ingresos se ha duplicado desde que comenzó la crisis, ya son 686.600, según la encuesta de población activa.

El paro de larga duración se convertirá, probablemente, en una de las heridas de esta crisis que más tardará en cicatrizar. Conforme ha pasado el tiempo y la caída laboral no revertía, la cifra crece. Quienes llevan más de un año sin trabajar ya suman más de 3,5 millones de desempleados, el 61% de todos los parados. El problema se agudiza porque de este colectivo más de 2,3 millones están en esa situación más de dos años.

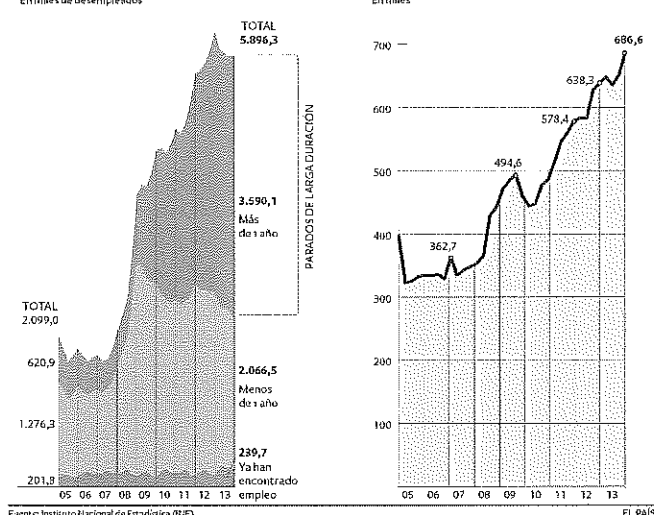
Pasar mucho tiempo sin trabajar, es uno de los peores lastres que tienen los parados para volver a incorporarse al mercado laboral. A la hora de contratar, las empresas prefieren optar por alguien que se acaba de incorporar al mercado laboral o quien ha perdido su empleo hace poco tiempo. No facilita la salida que muchos de los parados provengan de la construcción, un sector que sigue sin levantar cabeza y que probablemente no volverá a tener su antiguo vigor. Tampoco ayuda la escasa formación de muchos de quienes integran este colectivo. De ahí que los expertos adviertan de que el paro de larga duración generado durante esta crisis precisará mucho tiempo y muchos recursos —léase dinero— para que se pueda solucionar.

Hablan de políticas activas, de formación, de orientación laboral y también de extender la protección (prestaciones y subsidios). También lo hacen los sindicatos. Porque la falta de

Desempleo de larga duración y hogares sin ingresos

DURACIÓN DE LA SITUACIÓN DE DESEMPLEO
En miles de desempleados

HOGARES SIN INGRESOS
En miles



Casi dos millones de familias tienen a todos los miembros sin trabajo

El desempleo de larga duración amenaza con enquistarse

oportunidades laborales es solo una de las caras del paro de larga duración. La otra es el agotamiento del seguro de desempleo, tanto en su parte contributiva como en la asistencial, que abocan a buena parte de este colectivo al riesgo de exclusión social.

Este peligro lo afrontan buena parte de los 1,8 millones de hogares en los que ninguno de sus miembros trabaja. Pero no

todos, ya que esto no quiere decir que ninguno de ellos tenga ingresos. Puede darse el caso de que al menos uno de sus integrantes perciba la prestación por desempleo, una pensión o algún tipo de renta, como un alquiler.

Quien seguro que afronta el riesgo de exclusión son las 686.600 familias en las que ni uno solo de sus miembros percibe algún tipo de ingreso. Al comienzo de la crisis, a mitad de 2007, este colectivo suponía justo la mitad. El paso del tiempo ha hecho que el problema se duplique. Sobre todo en los últimos años, debido fundamentalmente a la propia estructura del seguro por desempleo, que en un primer momento amortiguó el impacto.

Desde 2009, el peor año de la crisis, el gasto del seguro de desempleo asciende a unos 30.000 millones anuales. Casi tres puntos del PIB. Pero esto no implica que quienes perdie-

ron su trabajo a comienzos de la crisis mantengan algún tipo de ayuda, ya que la prestación por desempleo (la parte contributiva de la ayuda y la primera que se percibe) tiene una duración máxima de dos años y el subsidio, excepto en algunos casos, no se cobra hasta la jubilación. Además los recortes aprobados en 2012 endurecieron el acceso al subsidio para la mayor parte de sus potenciales beneficiarios.

Además del dato de hogares sin ingresos que proporciona el INE, hay otro que apunta en la misma dirección: la tasa de cobertura de las ayudas al desempleo. Según el Ministerio de Empleo, el pasado noviembre, último mes con datos disponibles, el 61,4% de los parados registrados en las oficinas de empleo disponían de algún tipo de ayuda, una porcentaje muy inferior al máximo que se marcó años antes, cuando se llegó a superar el 80%.

Lo más preocupante es comprobar el optimismo exuberante de Rajoy

una dispersión regional brutal. Hemos tenido un excepcional año turístico y las islas y las regiones del Mediterráneo han tenido un mejor comportamiento en el empleo. Pero el resto de regiones siguen en depresión. Aragón acabó 2013 con una caída del empleo del 6% con respecto a finales de 2012. Galicia, -3,8%; Castilla y León, -3,4%; Madrid, -3,3%; etcétera.

Lo peor no es que estemos mal, lo más

preocupante es comprobar el optimismo exuberante del presidente Rajoy. El comisario Rahn, brazo ejecutor de Merkel en Bruselas, nos ha dicho en EL PAÍS que tenemos que profundizar en los ajustes y las reformas y que nos quedan 10 años para cerrar las cicatrices de la depresión. Las exportaciones españolas cayeron en noviembre un 2% anual y en una recuperación sin empleo y sin crédito apoyar todo el crecimiento en consumo privado no es sostenible.

Aún hay naipes para actuar, pero el tiempo se va agotando. El III y Obama confirman que hay vida después de la crisis. Aprendamos y actuemos con urgencia y determinación.

20

EL PAÍS, viernes 24 de enero de 2014

ECONOMÍA

El mercado de trabajo
Distribución por áreasLa hostelería
es el motor de la
creación de empleoLas Administraciones públicas
destruyen más de 50.000 trabajos

J. S. G. Madrid

Los bares y restaurantes forman parte de la cultura española. Lo son tanto, que una conocida marca de bebidas lanzó hace poco una campaña de publicidad basada en la importancia social de estos locales y la llamó "benditos bares". Por eso, en cuanto la economía comienza a mostrar los primeros síntomas de reactivación, aunque sean aún muy débiles, la hostelería lo relucía.

Este sector fue el motor de la creación de empleo durante 2013. Los bares y restaurantes fueron el sector que más empleo crearon el año pasado. En España hay en torno a 350.000 locales destinados a la hostelería, que crearon 90.900 puestos de trabajo, lo que supone un aumento del 6,9% respecto al año anterior, según la encuesta de población activa (EPA), difundida ayer por el INE.

El sector financiero y de seguros también ayudó al impulso de los puestos de trabajo. Creó 30.500 empleos, un 6,8% más que el ejercicio precedente, cuando las entidades financieras tuvieron que hacer frente a

las pesadas provisiones de capital por las exigencias de Bruselas tras el rescate al sector.

En el polo opuesto, la construcción —el sector más devastado por la crisis— sigue digiriendo los efectos del pinchazo. El precio de los pisos parece haber tocado fondo o estar cerca de hacerlo, pero las operaciones inmobiliarias apenas remontan. La austeridad se deja notar en la estadística. La construcción fue el sector que más puestos de trabajo destruyó el año pasado: 95.500, lo que rebaja el empleo en esta actividad un 9,8% respecto al año anterior.

Las Administraciones públicas siguen administrándose su particular medicina para ajustar sus cuentas en números rojos. El empleo en el sector público se redujo el año pasado en 50.300 personas, un 4,1%. En la subrama de la educación, vinculada también a las Administraciones públicas, también se destruyeron 46.400 empleos. Esta reducción de efectivos en las plantillas de las Administraciones se debe fundamentalmente a la no sustitución de las jubilaciones de los funcionarios.

Cataluña y Madrid,
cara y cruz del
mercado laboralCinco comunidades logran generar
nuevos puestos de trabajo

Á. ROMERO, Madrid

El paro y la destrucción de empleo parten a España en dos: la mitad norte, que presenta tasas de desempleo inferiores a la media; y las comunidades del sur, que superan el nivel del 26,03% con el que el país cerró 2013. Sin embargo, también dejan en evidencia las diferencias entre los dos centros económicos: Cataluña y Madrid, cara y cruz del mercado laboral durante el pasado ejercicio.

Según los datos de la EPA publicada ayer, Cataluña fue la comunidad donde más bajó el paro en 2013 y que más empleo creó. En el primer apartado, restó 64.700 desempleados, lo que supone un recorte del 7,3%, y, en cuanto a la ocupación, elevó el número de puestos de trabajo en 53.700 personas (un 1,9%).

Además de en esta autonomía, el desempleo se redujo en otras ocho. Sobre todo, en Extremadura (13.600 parados menos, un 7,8%) y Castilla-La Mancha

(10.400 parados menos, un 3,5%). En cuanto a la ocupación, cinco regiones lograron acabar el año con más puestos de lo que lo empezaron. Así, además de Cataluña, la Comunidad Valenciana creó 6.000 empleos; Baleares, 3.900; Castilla-La Mancha, 3.700; y La Rioja puso en marcha 1.100.

En el lado contrario, el desempleo aumentó en mayor medida que en el resto en Madrid, que sumó en su particular crisis sufrió un alza de 25.600 parados (+3,8%), seguida de Castilla y León, con 10.000 desempleados más (+4,1%) y de Aragón, donde el desempleo subió en 8.300 personas respecto a 2012. El protagonista de la lista de comunidades que más empleo destruyó en 2013 también es Madrid, con 57.600 ocupados menos. Andalucía perdió 43.300 empleos y Galicia, otros 38.600.

En el siguiente nivel administrativo, en las provincias, ya hay 16 con una tasa de paro superior al 30%.

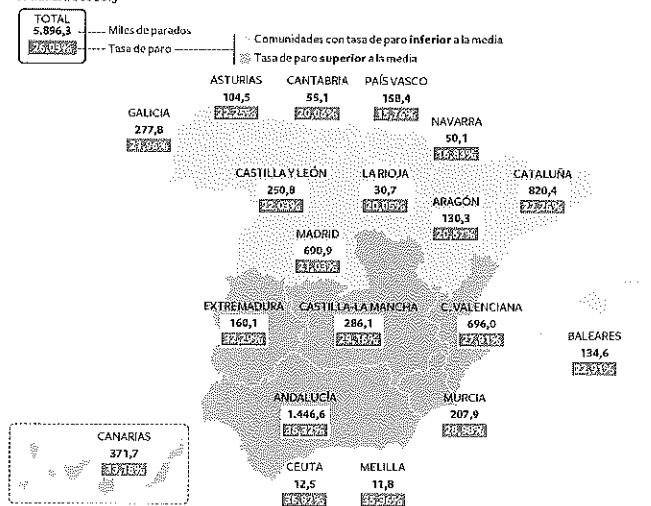
¿En qué sectores se crea y se destruye empleo?

En miles de personas	Ocupados IV tr. 2013	Variación en 2013 (miles)	Variación (%)
TODOS LOS SECTORES			
Hostelería	1.311,1	90,9	6,9
Actividades financieras y de seguros	449,1	30,5	6,8
Actividades de los hogares (1)	681,7	15,3	2,2
Actividades sanitarias y de servicios sociales	1.342,7	12,3	0,9
Transporte y almacenamiento	819,6	9,6	1,2
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	790,9	6,9	0,9
Actividades inmobiliarias	94,8	1,2	1,3
Comercio y reparación de vehículos de motor	2.819,3	-0,9	0,0
Organizaciones y organismos extraterritoriales	5,9	-1,7	-28,8
Información y comunicaciones	499,7	-2,0	-0,4
Energía eléctrica, gas y aire acondicionado	78,7	-2,6	-3,3
Industrias extractivas	31,8	-3,4	-10,7
Actividades artísticas, recreativas y ocio	295,2	-7,6	-2,6
Otros servicios	395,5	-11,5	-2,9
Actividades administrativas	861,9	-14,2	-1,6
Agua, saneamiento, residuos y descontaminación	118,1	-16,5	-14,0
Actividades profesionales, científicas y técnicas	798,1	-26,4	-3,3
Educación	1.119,9	-46,4	-4,1
Administración Pública y Seguridad Social	1.220,1	-50,3	-4,1
Industria manufacturera	2.045,5	-86,9	-4,2
Construcción	978,4	-95,5	-9,8
TOTAL	16.758,2	-198,9	-1,2

SUBSECTORES QUE MÁS EMPLEO CREAN	Ocupados	Variación en 2013 (miles)	Variación (%)
Servicios de comidas y bebidas	1.004,0	58,0	5,8
Comercio minorista	714,2	36,2	5,1
Servicios de alojamiento	307,1	32,0	10,7
Actividades sanitarias	916,5	24,3	2,7
Actividades logísticas	167,0	20,1	12,0
Seguros y fondos de pensiones	133,8	16,9	12,6
Actividades de los hogares (1)	681,7	15,3	2,2
Actividades administrativas	87,3	13,5	15,5
Fabricación de otro material de transporte	65,7	12,9	19,6
Agricultura, ganadería y caza	733,0	12,9	1,8

SUBSECTORES QUE MÁS EMPLEO DESTRUYEN	Ocupados	Variación en 2013 (miles)	Variación (%)
Ingeniería civil	114,9	-16,9	-14,7
Transporte terrestre y por tubería	496,8	-17,6	-3,5
Creación, arte y espectáculos	45,9	-18,2	-39,7
Actividades jurídicas y de contabilidad	293,7	-22,5	-7,7
Productos metálicos, excepto maquinaria	198,6	-24,0	-12,1
Comercio minorista	1.814,4	-26,4	-1,5
Construcción de edificios	347,2	-37,8	-10,9
Construcción especializada	516,2	-40,9	-7,9
Educación	1.119,9	-46,4	-4,1
Administración Pública y Seguridad Social	1.220,1	-50,3	-4,1

1. Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico y como productores de bienes y servicios para uso propio

EL PARO POR COMUNIDADES
IV trimestre de 2013

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

EL PAÍS

press reader
Printed and distributed by PressReader
PressReader.com • +34 954 274 1624
Copyright 2014 by EL PAÍS, S.A. All rights reserved.